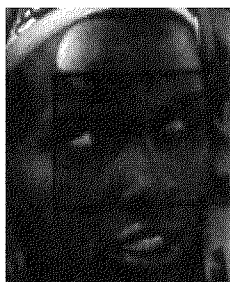


# EL PROCESO DE PROLETARIZACIÓN EN AFRICA, 1800 - 1960.

## Una aproximación teórica e histórica



Rafael Antonio Díaz Díaz\*

### Introducción

Con este trabajo se pretende determinar los rasgos más importantes, tanto teóricos como históricos, del proceso de proletarización en Africa. Históricamente nos circunscribiremos al período 1800-1960, es decir al período de máxima intensidad de la dominación europea y norteamericana durante la fase colonial de la historia de Africa. Aunque básicamente el análisis será de tipo general, no quiere decir que

no hagamos referencia a casos particulares, especialmente típicos o representativos, que nos ayudarán a comprender más objetivamente el fenómeno; de no ser así, el estudio del proceso perdería solidez y su aprehensión real quedaría un tanto ambigua.

Intentaremos responder los siguientes interrogantes: ¿Cuál fue la naturaleza histórico-económica del proceso de proletarización en varias zonas africanas? ¿Cuáles fueron las condiciones que, a nivel mundial, impulsaron y facilitaron este proceso?

¿Qué resultados paralelos se dieron como causa o efecto de la proletarización? ¿Cuáles fueron los principales mecanismos que se dieron a su interior, cuál su naturaleza y qué efectos produjo en Africa?

Estructuralmente, esta aproximación avanzará a lo largo de tres secciones. En la primera, analizaremos las condiciones histórico-económicas que, tanto a nivel de Africa como a nivel

---

\* Director del Departamento de Historia. Facultad de Ciencias Sociales. Pontificia Universidad Javeriana.

mundial, contextualizaron tanto el origen como los primeros pasos del proceso. En la segunda, estudiaremos los mecanismos empleados por el capitalismo colonial en sus objetivos de explotación económica y dominación política de África. Mecanismos que fueron de varios tipos: político-institucionales, económicos y extraeconómicos, entre otros. Y, en la tercera, a manera de conclusión señalaremos los efectos que en África tuvo el proceso.

Es preciso señalar acá algunas aclaraciones respecto del sentido y perspectiva del proceso de proletarianización. La realidad del proceso no se manifestó y por lo tanto no debe ser vista como algo estático, unilateral y monolítico, ya que tuvo diferentes características y ritmos de acuerdo con la naturaleza de la expansión y penetración del capitalismo tanto en las diferentes áreas como en las variadas formaciones sociales que ofrecía el continente africano. De la misma manera, el proceso se debe matizar al presentar las reacciones y resistencias de todo tipo por parte de las bien diferenciadas comunidades africanas ante la coyuntura de la articulación o subordinación de éstas al modo de producción capitalista. En fin, debido a los diferentes rasgos de las estructuras económico-políticas de las comunidades africanas y de las formas diversas de dominación capitalista, el proceso de proletarianización debe ser visto como una realidad dialéctica. Por lo tanto,

no se debe desconocer ni soslayar la resistencia ofrecida por las masas africanas a ser absorbidas por ese gigantesco complejo de explotación y dominación. En efecto, amplios sectores del pueblo africano se opusieron a la presencia colonialista desde manifestaciones como el abierto rechazo, la desertión masiva, el aislamiento mediante la "interiorización" territorial y espacial, formas veladas de sumisión y la rebeldía violenta. Las resistencias africanas tornaron más complejo el panorama de este período y más cruento el período colonial. Aunque la resistencia africana fue relativamente controlada a través de una *pax colonial*, de todas maneras debe ser considerada como un hecho importante y relevante.

### Las condiciones histórico-económicas.

En primer lugar haremos algunas consideraciones de tipo teórico. El proceso de proletarianización en África se puede considerar como un fenómeno propio del desarrollo del capitalismo, en la medida en que significó una de sus condiciones históricas y objetivas de desarrollo y apogeo a nivel mundial. En esta perspectiva, el trabajo humano es, por la dinámica misma del capitalismo, alienado en el momento en que es transformado en una mercancía, en un valor. Para Braverman la *transformación de la humanidad trabajadora en una 'fuerza de trabajo', en un 'factor de producción' (y) en un instrumento del*

capital, es un proceso incesante y continuo.<sup>1</sup> La condición fundamental bajo la cual se establece el dominio del capital sobre el trabajo radica en el hecho de que *el modo de producción capitalista conquista y destruye todas las otras formas de trabajo y con ella, todas las alternativas para la población trabajadora.*<sup>2</sup> El señalamiento de Braverman es fundamental en tanto que constituye una categorización válida y pertinente para analizar el proceso de proletarización en Africa. En consecuencia, el paso de las "economías naturales" a campesinas o de los campesinos a obreros son dinámicas estrechamente asociadas a las necesidades históricas de la reproducción ampliada del capitalismo. La proletarización y, por ende, la campesinización, son dos procesos que de manera paralela se enmarcan en dos contextos alternos: la movilización por el capital de las fuerzas de trabajo arrancadas a otros modos de producción y el resultado histórico de subordinación y dominación de las formaciones sociales no capitalistas o precapitalistas por parte del modo de producción capitalista.<sup>3</sup>

El concepto marxista de alienación permite comprender e instrumentalizar el análisis del

<sup>1</sup> Braverman, Harry, *Labor and monopoly capital*. New York, Monthly Review Press, 1974, pág. 139.

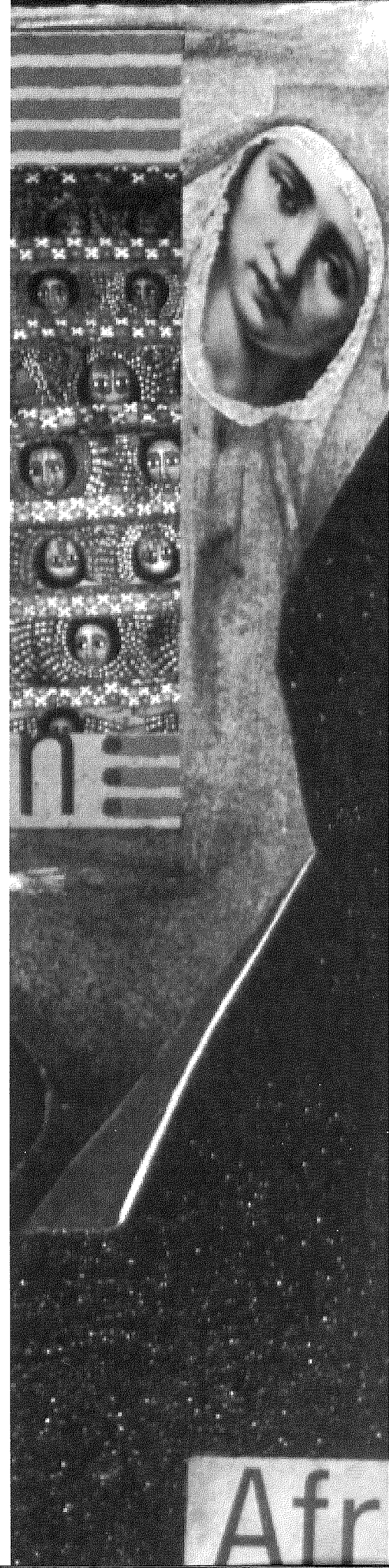
<sup>2</sup> *Ibid.*, pág. 149. Resaltado por el autor.

<sup>3</sup> Rey, Pierre-Phillipe, *Presentación Teórica*. En: Rey, Pierre-Phillipe, Le Bris, Emile y Samuel, Michel, eds., *El proceso de proletarización de los campesinos*. México, Terra Nova, 1980, págs. 41 y sgts.

proceso de proletarización; a diferentes grados la ampliación de la órbita capitalista implica la alienación de valores sociales primordiales para las comunidades tradicionales: la tierra y su propiedad, la energía humana y su disposición social, la producción económica y, en fin, la vida social. Para Gutkind, *la alienación del trabajo, de los trabajadores y de la vida social es una característica estructural de la economía política de los sistemas coloniales. Esto se ilustra mejor si apreciamos las políticas coloniales en materia laboral y las presiones para crear una reserva laboral que sirva a las necesidades de los comerciantes, a los intereses de las plantaciones o de la minería, al comercio y a la administración.*<sup>4</sup> Entre los hechos relevantes de la alienación socioeconómica producida por el capitalismo en distintas zonas africanas se podrían mencionar el total divorcio de los productores directos respecto de sus medios de producción, la pérdida del control de sus recursos nacionales y la pérdida del control de la distribución del excedente tanto económico como de trabajo creado por la comunidad.

La dominación del trabajo por el capital implica la alienación del trabajo y el establecimiento de lo que Marx llamó "la relación de explotación", bajo sus dos componentes básicos: la forma económica específica de la extorsión

<sup>4</sup> Gutkind, Peter C. W., *The emergent African urban proletarian*. Montreal, Centre for Developing Area Studies (McGill University), 1974, pág. 21.



y la relación de dominación tanto económica como política. En efecto, se extorsiona a los productores directos mediante el no-pago del trabajo y/o sobre trabajo; en otros términos, nos referimos a la vía particular mediante la que se extrae plusvalía, que como sabemos era para Marx la clave oculta y fundamental que permitía el esclarecimiento de la naturaleza del modo de producción capitalista.<sup>5</sup>

La extracción de plusvalía fue particularmente notable en Africa mediante distintos mecanismos. Cuando hablamos de extorsión de los productores directos queremos indicar que se extrae plusvalía de la economía campesina, del proletariado rural y del proletariado urbano-industrial, minero, etc. Es comprensible, entonces, porque la extracción de plusvalía, los mecanismos de apropiación y la maquinaria política impuesta para tales fines son todos temas centrales en el análisis del proceso de formación de la clase trabajadora en Africa, hasta el punto de que son considerados pilares de la economía política del período colonial. Cohen nos dice que la economía política del período colonial gira en torno a las siguientes características: a) un desarrollo periférico de las empresas capitalistas alrededor de las administraciones (coloniales) locales; b) una apropiación por parte de la metrópoli del excedente generado por la riqueza agrícola, la que es

<sup>5</sup> Como señala Braverman: "Esencialmente, Marx definió el trabajo productivo bajo el capitalismo como trabajo que produce valor comercial y por lo tanto valor excedente para el capital". Braverman, *Ibid.*, pág. 411.

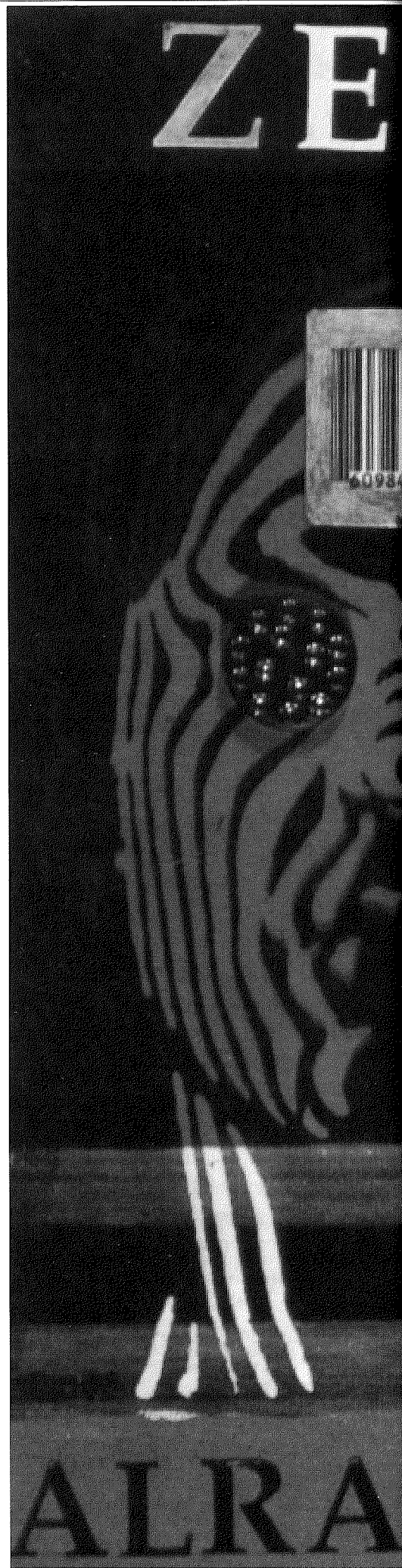
efectuada en los puntos de distribución y mercadeo.<sup>6</sup>

Así, el proceso de proletarización en Africa obedeció a las necesidades de la reproducción ampliada del capital. En consecuencia, la formación del capital mercantil y del capital monopólico estuvo íntimamente ligada y relacionada a la transformación del trabajo comunal en trabajo asalariado, hasta tal punto que dicha transformación fue una necesidad histórica y una condición fundamental no sólo para la formación del capital monopólico, sino para la acumulación capitalista.<sup>7</sup> No es casualidad histórica, entonces, que la fase álgida de la formación del capital monopólico corresponde en Africa al final del período esclavista (1850-1880 aprox.), época que marca el comienzo de la consolidación económica y política de la dominación colonial. Desde entonces, el sentido de las políticas coloniales dictadas desde las metrópolis y aclimatadas al vaivén de las condiciones locales y regionales pretendieron, con distintos resultados y manifestaciones, dislocar la compleja organización comunal africana. Con el colonialismo europeo, el comercio tradicional interafricano sufrió profundas y definitivas transformaciones que en

<sup>6</sup> Cohen, Robin, *From peasants to workers in Africa*, En Gutkind, Peter C.W. and Wallerstein, Immanuel, eds., *The political economy of contemporary Africa*. Sage Publications, Beverly Hills, 1976, pág. 161.

<sup>7</sup> Este es uno de los razonamientos centrales de Walter Rodney en *De cómo Europa subdesarrolló Africa*. Siglo XXI Editores, México, 1982, capítulos 4 y 5.

ZE



ALRA

RA



buena medida beneficiaron los intereses mercantiles europeos. El desarrollo del capitalismo colonial en Africa persiguió la destrucción, absorción o subordinación de las economías de subsistencia. En una cita que ya se ha hecho clásica, Rosa Luxemburgo analiza el proceso de dominación capitalista de la organización comunitaria y de la pequeña economía campesina: *La hora de la administración campesina está pasando. En los Estados Unidos la guerra ha sido el punto de partida del cambio de dirección, en Africa del Sur... el resultado, ha sido el mismo: la victoria del capital sobre la pequeña economía campesina, la cual había sido construida sobre las ruinas de la organización natural primitiva de los indígenas.*<sup>8</sup>

El proceso de proletarización y la subordinación de las economías tradicionales al capitalismo implicaron dos etapas básicas. Durante la colonización se dieron fenómenos opresivos y coaccionantes como la expropiación de las tierras, el trabajo forzado, la imposición de impuestos y la obligatoriedad de cultivar determinados productos, la creación de reservas indígenas, la discriminación racial, el endeudamiento de los campesinos y la alienación de la tierra. Durante el neocolonialismo -luego de 1960- es aparente que los campesinos dejan por su propia voluntad la comunidad de origen para ir a

vender su fuerza de trabajo al capital, principalmente al capitalismo agrario de las plantaciones y al capitalismo minero.

Según Tamás Szentes, este proceso se manifestó en dos direcciones:

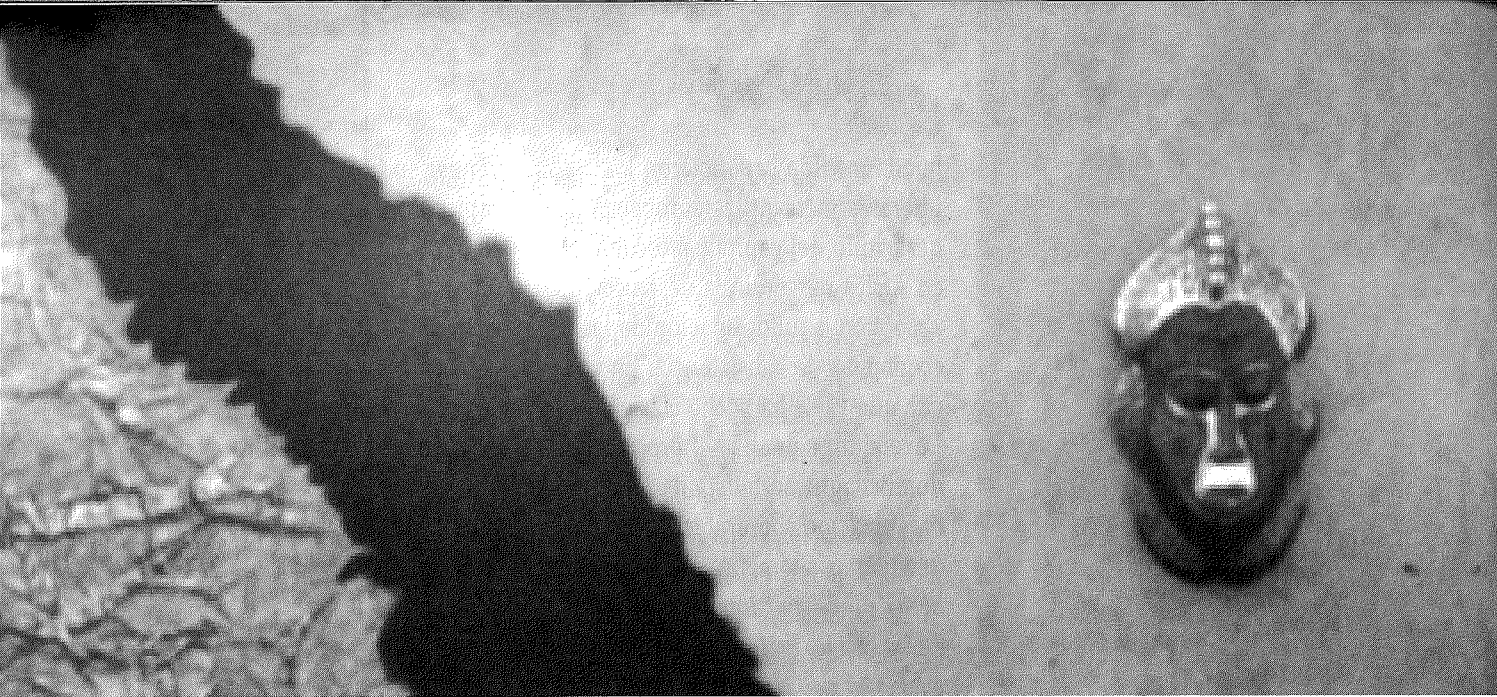
*Uno de los "canales" se origina en la esfera tribal-comunal de tipo tradicional y representa una forma de reacción del sector tradicional a los efectos externos. Es principalmente allí, donde y cuando la migración periódica parece ser la única posibilidad de obtener una ganancia o de complementar un ingreso adicional a la agricultura de subsistencia. El otro "canal" se origina en la diferenciación de los campesinos granjeros; allí y a un nivel, en el cual la producción comercial no es ampliamente posible y factible y solamente el trabajo asalariado representa la salida para el estrato más bajo de los campesinos pauperizados. Obviamente el proceso es más rápido en el primer canal, las velocidades son la declinación de las granjas tradicionales y el deterioro de las condiciones para la producción y la subsistencia.*<sup>9</sup>

Podemos inferir ahora la doble característica del proceso de proletarización: la transferencia de fuentes de trabajo desde el sector de subsistencia y la absorción de tal transferencia por un complejo sistema de apropiación de plusvalía y de excedentes laborales. Acerca de la primera característica Berg señala que *su esencia es la transferencia de recursos laborales fuera de la agricultura de subsistencia hacia el empleo remunerado. Este es el cambio*

<sup>8</sup> Luxemburgo, Rosa, *L'expropriation des terres et la penetration capitaliste en Afrique*, En *Le travail en Afrique Noire*. Présence Africaine, Paris, 1952, pág. 150.

<sup>9</sup> Szentes, Tamás, *The structure of society and its changes in the African countries*. Studies on Developing Countries (No. 76), Budapest, 1975, pág. 36.

ISMO



verdaderamente revolucionario en el desarrollo económico temprano en todas partes: inducir a los hombres a trabajar para otros a cambio de un salario, antes que permanecer en sus aldeas tradicionales, cuya producción se orienta hacia la subsistencia.<sup>10</sup>

Entonces, entre los principales objetivos de la política colonial estuvieron el de crear un proletariado tanto rural como urbano, conceptualizado en sus primeras etapas formativas por Gutkind como un *protoproletariado*.<sup>11</sup> De la misma forma, paralelo a la proletarianización se gestó e indujo la formación de una pseudoburguesía negra y/o africana, proceso complejo que requiere de un estudio pormenorizado<sup>12</sup> que no se abordará en esta oportunidad por cuanto no corresponde al objetivo del presente artículo.

<sup>10</sup>Berg, Elliot J., *The development of a labor force in sub-saharan Africa*. En *Economic Development and Cultural change* XIII, 4 (july 1965), pág. 394.

<sup>11</sup>Gutkind, *The emergent...*, op. cit., p. v.

<sup>12</sup>Al respecto uno de los mejores análisis sigue siendo el de Fanon Frantz, *Los condenados de la tierra*. México, Fondo de Cultura económica, 1982.

En Africa y en todas aquellas zonas donde se desarrollaron las dinámicas de la proletarianización se puede observar que éstas constituyeron un efecto más y un resultado de la interacción entre el capitalismo internacional y los sistemas tradicionales de las organizaciones africanas afectando a muchas de ellas de manera profunda y negativa, pues como lo afirman Gutkind y Wallerstein:

*la incorporación de Africa en el sistema capitalista mundial y la subsecuente subyugación de aquella a éste, condujo a la destrucción de variadas estructuras sociales y culturalmente ricas y a la instalación de nuevas actividades productivas basadas en las necesidades del sistema capitalista, sólo que esto fue logrado mediante la conquista, opresión y explotación.*<sup>13</sup>

La inserción de las formaciones sociales tradicionales al capitalismo mundial, tomó la forma de una integración forzosa de los países africanos dentro de una estructura

<sup>13</sup>Gutkind and Wallerstein, *Introduction*, op. cit., pág. 9.

internacional de poder y un sistema mundial de explotación del trabajo y de los recursos naturales renovables y no renovables.

Al intentar precisar la naturaleza de la proletarianización es preciso afirmar que, al menos en Africa, los procesos de "liberación" de los medios de producción, de control de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción y de apropiación privada de los sectores económicos estratégicos de determinado conglomerado humano-geográfico, generaron lógicas tales como la capitalización de la economía global africana sin una reinversión de las ganancias obtenidas: la campesinización de las sociedades naturales, el sometimiento o subordinación de los modos de producción pre-capitalistas o no capitalistas al *modo de producción capitalista colonial*, para usar el concepto propuesto por Magubane.<sup>14</sup>

<sup>14</sup>Magubane, Bernard, *The evolution of the class structure in Africa* En Gutkind and Wallerstein, eds., *The political economy*, op. cit., págs. 159 y sgts.

El proceso de proletarización, entonces, puede ser definido como una salida de los "recursos productivos" manifiestamente comunitarios hacia los mercados laborales, con la consecuente reducción del control de la fuerza de trabajo por parte del migrante o trabajador. Es la manifestación de un camino para la extracción del excedente, controlado y apropiado por los agentes coloniales y por el capitalismo internacional. El proceso de proletarización tuvo dos aspectos determinados históricamente:

\* La evolución gradual de una clase laboral urbana, primariamente y con frecuencia diseñada a surtir cambios en la producción agrícola, los cuales en su momento estuvieron forzando a la población africana al cumplimiento de una variedad de demandas inherentes a la dominación colonial.

\* La presión de producir cultivos comerciales para la exportación (el número de cultivadores que producen cultivos comerciales se ha incrementado constantemente

durante los últimos cincuenta años; aprox. 1910-1960), condujo directamente a muchos africanos a quedar bajo el control del estado colonial.<sup>15</sup>

Se observa, entonces, que el proceso de proletarización tuvo dos etapas bien definidas: la primera de 1800 hasta la época de la posguerra de la primera guerra mundial, es decir, entre 1800 y 1930; fue la fase de sometimiento y reclutamiento forzoso y violento de la mano de obra. La segunda etapa de 1930 a 1960, correspondió a la fase propiamente colonial de la proletarización inducida.

La proletarización de la población africana trabajadora abarcó tres fenómenos: La campesinización, la formación del proletariado rural y la formación del proletariado urbano-industrial-minero. El primero, lo refiere acertadamente Cohen *al ensanchamiento y a la despersonalización de las relaciones de mercado como consecuencia de la*

<sup>15</sup>Gutkind, *The emergent*, op. cit., págs. 34-35.

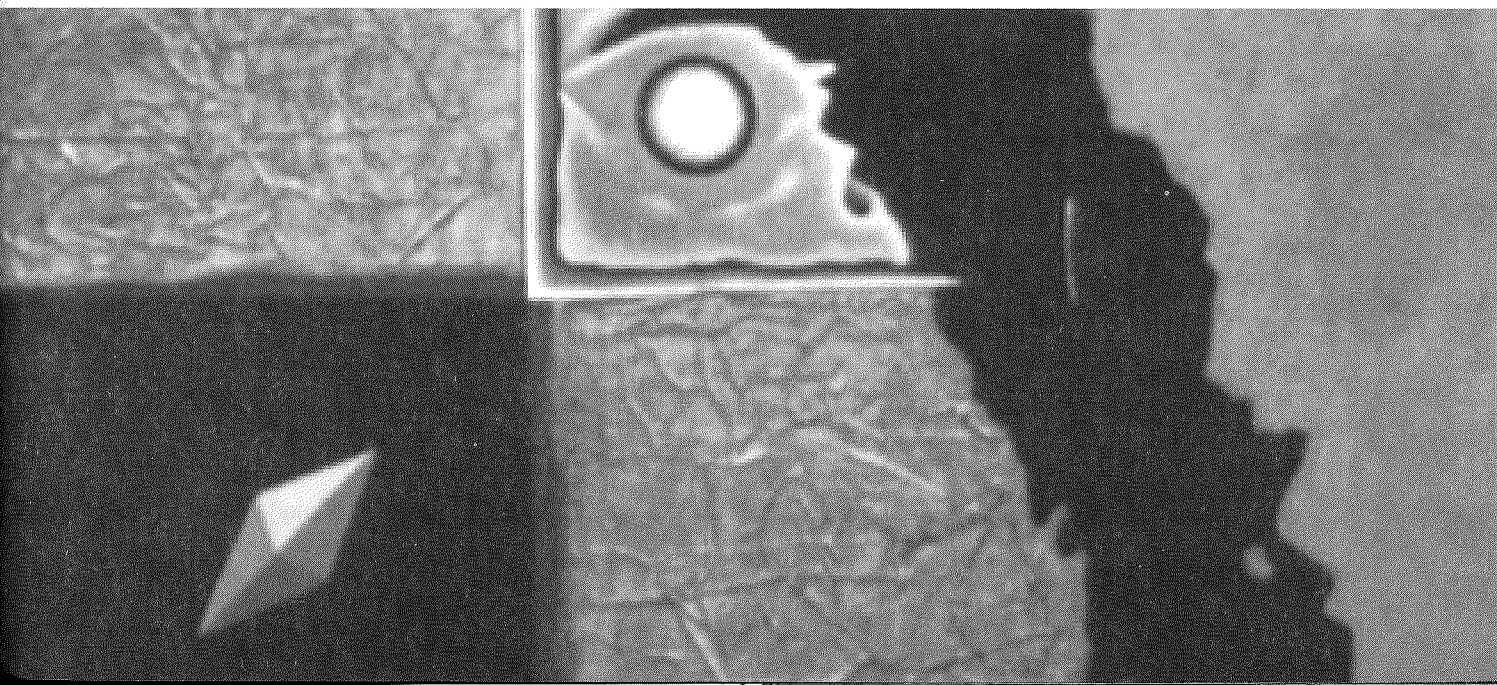
*introducción perjudicial de una economía monetaria y de un estado colonial.*<sup>16</sup>

## Los mecanismos

Los tres primeros golpes violentos dados por el capitalismo colonial en Africa fueron el comercio de esclavos, la expropiación de las tierras comunales y la imposición de cuotas de trabajo, que en conjunto empezaron a socavar las bases naturales de las comunidades africanas. De ahí en adelante surgieron paulatinamente mecanismos tales como la creación de reservas indígenas de mano de obra, el trabajo forzado (*corvée*), la mercantilización de la economía natural, la monetarización de la economía y de la sociedad africana, el trabajo migratorio y la urbanización anárquica y socialmente discriminatoria.

En relación a la expropiación territorial de todos es conocido el estatus jurídico e histórico de la

<sup>16</sup>Cohen, *From peasants to workers*, op. cit., pág. 156.



tierra y su pertenencia en las sociedades africanas, así como su específica categorización económica. Livingsage al respecto comenta que en el contexto del comunalismo africano el *concepto de valor en capital y en renta no ha nacido: la propiedad territorial designa la región en donde el conjunto de la horda, el clan o la comunidad establece sus medios de vida y de subsistencia. El derecho de propiedad privada, en ciertas partes territoriales al interior de la región, no está en*

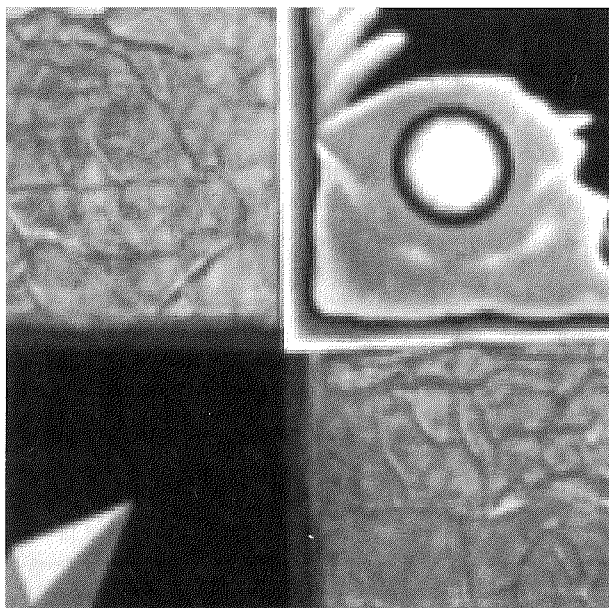
*general reconocido.*<sup>17</sup>

En las comunidades la propiedad de la tierra o de otro bien material está dado, además de la organización del parentesco, por el nivel de trabajo que ha efectuado un hombre, una familia, un grupo, una comunidad o una sociedad en las regiones "útiles" y de expansión fronteriza agraria.<sup>18</sup>

Ahora, si bien es cierto que a la llegada de los colonizadores europeos el sistema de tenencia tradicional de la tierra había entrado en contradicciones internas -como por ejemplo, la pérdida de los derechos territoriales tanto individuales como colectivos logrados a través del sistema de

parentesco, en virtud de que se venía gestando un proceso embrionario de diferenciación social y dominación política expresada en una tendencia hacia el centralismo estatal, no se pueden comparar en absoluto los efectos desastrosos que, en la tradicional tenencia de la tierra, tuvo la expropiación territorial y el manejo de conceptos como la renta de la tierra, la propiedad privada de la tierra y el usufructo privado.

El robo de las tierras africanas por los europeos constituyó una de las bases fundamentales de la colonización en toda Africa. En las colonias inglesas, por ejemplo, los africanos fueron empujados y acorralados hacia las reservas. En las colonias francesas, los colonos de las compañías concesionarias se apropiaron de las mejores tierras y empujaron, en muchas áreas, a las poblaciones hacia las reservas, dejando libre los territorios de establecimientos y asentamientos étnicos. Como casos típicos de expropiación territorial tenemos Kenya, Suráfrica, Argelia y Rodhesia. En Kenya, con el fin de facilitar el establecimiento de los europeos, se presentó un ritmo agudo de saqueo de las mejores tierras (highlands): entre mayo de 1903 y diciembre de 1904, 220.000 acres fueron transferidos a 342 europeos, lo cual da una idea de la magnitud de la expropiación. La alienación de las tierras más fértiles implicó una fuerte superpoblación de los territorios donde los africanos estaban autorizados a vivir; lo cual produjo la creación de



<sup>17</sup>Livingsage, M. V., Les tenures tribales y leur décomposition, En *Le travail en Afrique Noire, Presence Africaine*. Paris, 1952, pag.150.

<sup>18</sup>*Ibid.*



una población de más de 200.000 "squatters" sin ninguna garantía en las zonas europeas; el éxodo de un gran número de africanos hacia las ciudades, constituyéndose en una abundante mano de obra barata; y, un profundo dislocamiento del complejo cultural de las comunidades africanas.

Similares fueron los resultados en el terreno de la colonización francesa. En el caso de Argelia, Rosa Luxemburgo señala como efectos la *destrucción, la división metódica de la propiedad comunal allí concertada*.<sup>19</sup> Aunque fue menos clara la política francesa de expropiación de tierras que la política inglesa, de todas formas aquella cumplió sus metas en las primeras etapas de la colonización. En todo caso, Argelia constituyó el típico caso colonial francés de expropiación territorial. Una semejanza de los ingleses y los franceses en la política expropiativa es señalada por Rosa Luxemburgo cuando aduce que *los ingleses en la India (y) los gobernadores... en Argelia decretaron que la existencia de la propiedad comunal de todas las tribus era una 'imposibilidad'. Esta ficción sirvió para declarar baldías la mayor parte de las tierras, notablemente las selvas... y las praderas, (además) como bienes del Estado y al servicio de la colonización*.<sup>20</sup>

Suráfrica nos ofrece el caso histórico más claro y contundente de expropiación territorial, expresado

en la conformación de reservas o áreas raciales denominadas "bantustanes" u "homelands". Se puede decir que la historia de Suráfrica se reduce a los constantes esfuerzos del estado capitalista y racista por expropiar casi en su totalidad las tierras de las comunidades bantú -que representan el 60 o 70% de la población total- hasta reducirlas a un área increíble del 16% aproximadamente; pero, lo que es más grave, a las tierras más inhóspitas y semidesérticas del país. Sobre esta base ha sido posible el desarrollo del capitalismo surafricano, enmarcado en la agudización e institucionalización del apartheid como sistema integral de separación y discriminación racial. Los bóers y los ingleses, desde su llegada a Suráfrica, se fijaron como objetivos *sujetar, rechazar o exterminar a los africanos y destruir su organización social, apropiarse de sus tierras y explotar su trabajo*.<sup>21</sup>

La dinámica, la etapa y el proceso de la expropiación territorial fue marcadamente violento y opresivo para la población africana, de tal suerte que la acción del aparato político colonial mostró su



<sup>19</sup> Luxemburgo, *L'expropriation*, op. cit., págs. 140-141.

<sup>20</sup> *Ibid.*

<sup>21</sup> *Ibid.*, pág. 147.

“eficiencia legal” posible tanto a nivel jurídico como colonial. Todo un conjunto de leyes, actas, comisiones y reformas jurídicas complementaron al acto expropiatorio, consolidando la posesión de las tierras por los europeos y las compañías mercantiles. En Kenya, por ejemplo, la *Native Lands Trust Ordinance* (1930) llegó hasta el punto de comprometer la seguridad jurídica de las reservas, a la vez que le dio máxima seguridad jurídica a los “highlands” europeos y anuló todos los derechos que pudieran reclamar los kenyanos sobre los territorios entregados a los europeos. Sobre este tópico Szentes llega a la conclusión de que por lo general la legislación colonial por sí misma apoyó o aún presionó por el desarrollo de la propiedad privada, jugando consecuentemente un papel decisivo en la disolución, en muchos lugares, de las comunidades aldeanas.<sup>22</sup>

Paralelo a la expropiación de las tierras y aunado a la penetración de la economía monetaria en la economía campesina, las tierras comunales fueron sometidas a una suerte de expropiación indirecta gracias a la privatización de las tierras, es decir, a la alienación de la propiedad territorial bajo el dominio capitalista, proceso que se vio reforzado y avivado por los altos índices de proletarianización agraria y de migración hacia las ciudades, centros mineros y zonas de plantación comercial.

Tanto la plantación esclavista como la proletarianización rural tenían algo en

común: el trabajador era separado, usualmente con violencia, de su contexto social, de su familia y de la producción doméstica. Rodhesia fue un caso “ejemplar” de imposición de políticas de trabajo forzado: en común con otras sociedades coloniales, observa Onselen, Rodhesia poseyó un cuerpo de legislación laboral coercitiva diseñada para regular la movilidad del trabajo y estabilizar el empleo en términos contractuales.<sup>23</sup> Es pertinente señalar que la legislación colonial de tipo laboral y la regulación de la propiedad de la tierra exhibieron, en perspectiva histórica, el carácter de ser legislaciones de tipo coercitivo.



Para Berg el reclutamiento laboral forzoso representaba la transferencia de fuentes de trabajo del sector de subsistencia hacia las ciudades, hacia el sector laboral en general, proceso que en Africa se remite a los primeros años del siglo XX. El mecanismo general del trabajo forzoso o compulsivo es

<sup>23</sup> Onselen, Charles van. *Worker consciousness in black miners: Southern Rhodesia, 1900-1920*, En Cohen, R., Gutkind, Peter, and Brazier. O., *Peasants and proletarians. The struggles of Third World workers*. New York, Monthly Review Press, 1979, pág. 114.

caracterizado por Berg de la siguiente forma:

*Tradicionalmente las formas de fuerza usadas en Africa son clasificadas en dos categorías: “directa” e “indirecta”, aunque las fronteras entre ellas eran frecuentemente poco claras. Las principales formas de compulsión directa fueron el uso del trabajo comunal para los trabajos públicos locales; levas de tipo laboral para los trabajos públicos más importantes y para labores de carga; aprovisionamiento de tipo laboral para empleados privados; impuestos laborales; trabajo convicto y batallones laborales. Dentro de la categoría de compulsión indirecta o velada se incluye un amplio rango de medidas: algunas políticas fiscales; políticas económicas diseñadas para desalentar los ingresos no-salariales como alternativa a la adquisición monetaria; políticas sobre tierras restringiendo a los africanos hacia ciertas áreas, es decir, la política de “reservas nativas” que siguió a la colonización blanca en Africa; y finalmente la mayoría de las maneras formales de reclutamiento laboral”.*<sup>24</sup>

La expropiación de tierras y la legislación sobre el trabajo forzoso evidenció dos momentos históricos claros: el nivel violento, abierto y directamente coaccionante y, luego, el nivel velado, indirecto, donde estaban dadas las condiciones para que se produjera la migración del trabajo comunal hacia los mercados laborales. La migración de la fuerza de trabajo y, por ende, el establecimiento de un sistema itinerante y migratorio constituyeron realidades

<sup>24</sup> Berg, *The development of a labor*, op. cit., pág. 407. Estos tipos formales de reclutamiento laboral estuvieron representados por reclutadores o “agentes laborales”, funcionarios europeos y jefes étnicos africanos.

<sup>22</sup> Szentes, *The structure*, op. cit., pág. 31.

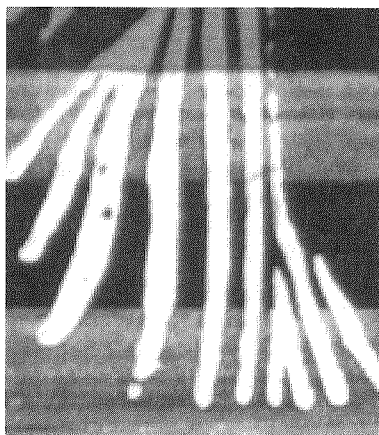
insoslayables en la perspectiva de la subordinación de la economía de subsistencia al modo de producción capitalista. La migración, argumenta Standing, *es necesaria para la extensión nacional y global del capitalismo. Sin la migración rural la diferenciación de clase sería un proceso lento, los modos tradicionales de explotación probablemente tenderían más a persistir, y la mercantilización y, por lo tanto, la acumulación primitiva serían procesos restringidos.*<sup>25</sup> Queda así establecido, entonces, el papel fundamental que jugaron los procesos migratorios tanto en la relación subordinada entre modos de producción como en la transición de un modo de producción no capitalista o precapitalista hacia uno típicamente capitalista. En los términos de Standing:

*¿Cuál es, entonces, el papel de la migración en la transición hacia el capitalismo? La respuesta corta es que es crucial. En un sentido general, la necesidad de la migración y en particular de la migración rural-urbana radica en el hecho de que para el capital industrial los trabajadores deben ser formados "libres" en el doble sentido clásico: libres en relación a los medios de producción y libres para alquilarse ellos mismos como trabajadores asalariados (libres de los medios de subsistencia). La primera libertad implica la creación de una relativa población excedentaria. Para satisfacer la segunda libertad los trabajadores han tenido que ser móviles, ser capaces y desear migrar y*

<sup>25</sup> Standing Guy, *Migration and modes of exploitation: social origins of immobility and mobility*. En *Journal of Peasant Studies* VIII, 2 January, 1981, pág. 201.

*constituir 'una provisión ilimitada de trabajo.'*<sup>26</sup>

Para muchos investigadores del cambio social en Africa el fenómeno de la migración es el principal proceso particular de la proletarianización.<sup>27</sup> Los ejemplos históricos de dinámicas migratorias más conspicuas se pueden hallar en Suráfrica, las dos Rodhesias (norte y sur), Africa occidental francesa, Namibia y Mozambique. Estos casos ilustran la contradicción fundamental que evidenció el sistema migratorio: el mantenimiento constantemente



degradado del sector económico tradicional de subsistencia haciéndolo débil e inconsistente para llevar a cabo la reproducción de sus miembros en términos económicos; en otros términos, se ha roto o menguado la capacidad de las economías de subsistencia para absorber y costear la reproducción de la fuerza de trabajo migratorio. Más grave aún, periódicamente el capitalismo colonial descarga en la

<sup>26</sup> *Ibid.*, pág. 192.

<sup>27</sup> Cf. Szentes, *The structure of society*, op. cit., pág. 35.

unidad doméstico-campesina degradada la responsabilidad de la reproducción social del trabajador migrante, elevando así el margen de rentabilidad del capital. Al respecto Szentes puntualiza:

*Y puesto que este sistema migratorio está basado en la existencia del sector tradicional y en la insuficiencia de los recursos de subsistencia ofrecidos por la economía tradicional, consecuentemente el capital agrario, acostumbrado al empleo masivo de una fuerza de trabajo barata y poco calificada, está directamente interesado en conservar y restringir la productividad del sector tradicional.*<sup>28</sup>

La serie de contradicciones inherentes al sistema migratorio provoca que dicho movimiento se vaya tornando cada vez más unilineal en el sentido de una migración hacia la ciudad sin retorno. Los bantustanes surafricanos en tanto *dormitorios del trabajo barato*, según la atinada expresión de Magubane, reflejan una migración cíclica de tipo anual. En éste como en otros lugares, se aprecia un descenso en las posibilidades de retorno de los campesinos-obreros a sus aldeas debido a varios factores entre los que podemos señalar hechos como el que la producción en las áreas rurales esté pasando de manos de la comunidad a manos de propietarios campesinos individuales. A pesar del desempleo, se presenta un cierto ensanchamiento de las ofertas laborales en las ciudades, minas y

<sup>28</sup> *Ibid.*, pág. 37. Esta doble articulación y contradicción es uno de los argumentos centrales de Meillasoux, Claude en su conocido libro *Mujeres, graneros y capitales*. Siglo XXI, México, 1979.

# ZEBRA

plantaciones, en especial en aquel tipo de empleo que se ubica en varios sectores de la economía colonial. Igualmente, las economías rurales africanas ingresaron, en muchas zonas, a un proceso tendencial de empobrecimiento.

Otros mecanismos que analizaremos por último, en esta sección, tienen que ver con la mercantilización de la producción campesina, la monetización de muchos aspectos de su vida social y las manifestaciones de la articulación y subordinación de los sectores tradicionales africanos a la economía monetaria capitalista.

La monetización de las economías agrarias africanas fue inducida por el capitalismo colonial mediante la imposición de cargas fiscales (impuestos) y la obligatoriedad de cultivar determinados productos agrícolas para la exportación. Como se sabe, la autarquía y la circulación monetaria simple y cerrada (monedas de conchas o cauris en África) al interior de las formaciones sociales tradicionales representaron

las formas concretas de circulación "monetaria" y mercantil y que, en su momento, significaron formas de resistencia a la penetración del capitalismo. Los efectos de mecanismos como la introducción del dinero, la imposición de cultivos para la exportación, la mercantilización y monetarización de prácticas culturales ancestrales como la dote, la conversión de los derechos tradicionales en pagos monetarios y la imposición de impuestos fueron de doble sentido. Por un lado, se alteraron los existentes círculos monetarios tradicionales y, por el otro, se crearon presuntas necesidades ficticias de dinero en el sentido de no ser consustanciales a la naturaleza de las sociedades tradicionales. No obstante, el efecto principal era que el conglomerado de productores directos y, por extensión, la economía campesina ingresaba a un complejo dispositivo de apropiación de su excedente agrícola y de plustrabajo, no controlado por ellos.

El tipo de extracción y la cantidad de valor excedente apropiado al campesinado y al proletariado estaba determinado por formas particulares de inserción de la economía de subsistencia a la economía capitalista colonial. Para señalar algunos casos, en África Occidental Francesa, Costa de Oro, Nigeria y Uganda las políticas coloniales le dieron prioridad a la imposición de cultivar productos comerciales para la exportación, antes que a la cooptación forzosa de mano de obra. En el Congo Belga, África Ecuatorial Francesa y Tanganyika se combinaron la obligatoriedad de los cultivos y el drenaje compulsivo de fuerza laboral. En Kenia, África del Sur y las dos Rodhesias (sur y norte) prevaleció la apropiación forzosa de mano de obra, combinada con la producción agrícola limitada y obligatoria con destino principalmente al mercado colonial interno. De esta forma se pueden apreciar tres grandes sistemas de articulación entre el capitalismo colonial y las comunidades

africanas. El sistema agro-minero e industrial<sup>29</sup> dominante, abastecido por dos sistemas tradicionales africanos: uno que suplía productos agrícolas alimenticios y el otro que proporcionaba mano de obra.

Ahora bien, las cargas fiscales obligatorias en realidad constituyeron uno de los aspectos vitales de la legislación y la dinámica de las políticas coloniales. En 1908, el gobernador británico de Kenya expresaba que el *sistema de imposición fiscal es el único método posible para compeler al nativo a que deje su reserva con el fin de que busque trabajo*.<sup>30</sup> Esta afirmación de un importante funcionario colonial toma relevancia si se considera que la imposición de impuestos fue un mecanismo generalizado en toda Africa, a excepción de Costa de Oro. En esta zona y en las regiones coloniales del Estado Libre del

<sup>29</sup>En el caso de la producción agrícola comercial se combinaron las plantaciones, las grandes haciendas y las medianas y pequeñas granjas.

<sup>30</sup>Citado por Berg, *The development of labor*, op. cit., pág. 404.

Congo y del Africa Ecuatorial Francesa se instrumentalizó la mecánica de forzar a los aldeanos a recolectar, transportar y vender sus productos, caucho y marfil, en los puntos de comercialización controlados por los agentes económicos coloniales.<sup>31</sup>

La imposición fiscal representó el primer peldaño en la generación de las necesidades monetarias para la sociedad campesina. La monetización de la economía campesina, estrechamente asociada al proceso de inducción hacia el mercado laboral, trajo consigo una doble consecuencia en términos de Berg:

*Se crearon nuevas necesidades para un número significativo de aldeanos, necesidades que sólo pueden ser satisfechas, o al menos ser satisfechas mucho más fácilmente, empleándose fuera de la aldea.*

*Las viejas necesidades son traducidas en términos monetarios, de tal manera que los ingresos monetarios se convierten en algo altamente deseable, si no esencial. La utilización de dinero para comprar ganado o*

<sup>31</sup>*Ibid*, pág. 403.

*para sufragar los gastos nupciales (la dote, por ej.), o para conmutar las obligaciones contraídas con los jefes aldeanos son todos ejemplos africanos de este fenómeno.*

*Estos cambios implicaron una nueva demanda por obtener ingresos monetarios y crearon una propensión general a involucrarse en la actividad global de los ingresos en dinero.*"<sup>32</sup>

En relación a la campesinización forzosa de la economía natural se puede afirmar que el proceso manifestó su primera etapa en la imposición de cultivos comerciales de exportación y la segunda en la monopolización del sector agrario, evidenciada en el control de los circuitos comerciales de la producción agraria y en la imposición de los precios agrícolas al productor directo.

Paralelo al proceso de mercantilización y como efecto en sí mismo se presentó la inserción de las economías africanas al mercado y sistema mundial capitalistas. De hecho, la mercantilización y la integración de las economías

<sup>32</sup>*Ibid*, pág. 400.



campesinas y de buena parte de Africa al capitalismo estaba señalando la tendencia hacia un dominio más evidente por parte del capitalismo en boga. Como lo apunta Cohen:

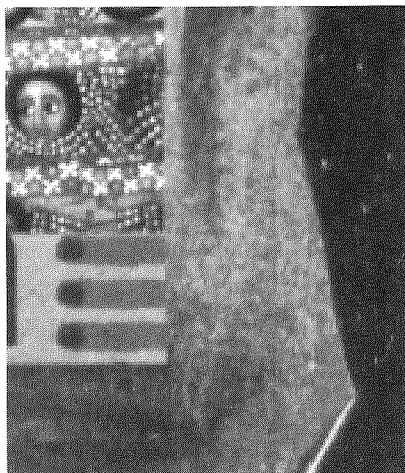
*...en la mayoría de las regiones (africanas) el mercado capitalista mundial produjo un conjunto de economías de "invernadero". Llegaron a ser comunes los monocultivos regionales determinados por las necesidades del sistema colonial; la producción fue orientada hacia el mercado externo; y la apropiación del excedente (bajo la forma de cuotas de exportación y la diferencia entre el precio local pagado y el precio colocado en el mercado mundial) estuvo controlada por las autoridades coloniales y por las empresas extranjeras. El proceso por el cual se dio la comercialización de la agricultura concentró tanto la producción agrícola en un número limitado de productos, como (produjo) la disrupción de la capacidad de las economías indígenas para absorber el trabajo (de los miembros comunitarios).<sup>33</sup>*

En consecuencia, realidades como la monopolización, los derechos monopólicos de compra y venta de la producción agraria y las políticas de cultivo obligatorio para la exportación mantuvieron los precios agrícolas asignados a los productores directos en un constante estado depresivo, agudizando así tendencialmente la extracción del excedente agrícola y deteriorando la capacidad de pago de las obligaciones fiscales, incrementándose la migración hacia las ciudades en búsqueda de ingresos adicionales.<sup>34</sup> Al respecto

<sup>33</sup> Cohen, *From peasants to workers*, op. cit., pág. 158.

<sup>34</sup> Véase Berg, *The development of labor*, op. cit., pág. 405.

fue ilustrativo el caso de los gangam en el norte de Togo, donde se presentó una serie de migraciones hacia Ghana, específicamente hacia las plantaciones de cacao. En otras colonias, nos recuerda Magubane, tales como las colonias portuguesas de Angola y Mozambique y las inglesas de Nyasalandia, Basutolandia y Bechuanalandia, sirvieron como reservas de trabajo para granjas y para las minas en otras áreas.<sup>35</sup>



### A manera de conclusión: Los efectos.

1) Un efecto que en verdad fue una causa más del proceso de proletarianización lo constituyó la campesinización de los miembros de un gran número de comunidades étnicas, al forzar su ingreso en la circulación mercantil y monetaria capitalista, así como en un sistema, cada vez más

<sup>35</sup> Magubane, *The evolution of the class*, op. cit., págs. 181-182.

amplio, de apropiación y control de los excedentes agrarios y laborales. En efecto, Gutkind y Wallerstein concluyen que la *estructura económica indígena perdió ampliamente sus funciones, su legitimidad y autonomía a medida que fue incorporada en el estado capitalista colonial junto a su objetivo primario: la extracción de recursos tanto físicos como humanos. Las economías de subsistencia se transformaron en estructuras campesinas y de tipo laboral/salarial. La economía rural de Africa se transformó en una vasta reserva de trabajo con el fin de alinearla acorde a la prosperidad de las economías capitalistas...*<sup>36</sup> En resumidas cuentas y en palabras de uno de los teóricos importantes del campesinado, Eric Wolf, las sociedades tradicionales empezaron a perder su relación simétrica del control de los medios de producción, del excedente social, del trabajo familiar y comunitario y del intercambio de excedentes con grupos o comunidades *culturalmente equivalentes*. Ante esta situación y frente a la inserción de las sociedades africanas a sociedades más amplias -como las constituidas por la dominación colonial- surgió lo que Wolf denomina como el "fondo de renta", esto es, una carga permanente impuesta a la producción campesina a partir de la nueva situación de inferioridad y subordinación. *Esta producción del fondo de renta, concluye Wolf, es lo que críticamente distingue al campesinado del agricultor primitivo.*<sup>37</sup>

<sup>36</sup> Gutkind and Wallerstein, *Introduction*, op. cit., pág. 11.

<sup>37</sup> Wolf, Eric, *Los campesinos*. Labor. Barcelona, 1978, págs. 11-19

2) Deterioro de las economías tradicionales, contexto en el que se vio amenazado el complejo cultural de las comunidades africanas. De esta manera, la economía de subsistencia perdió parte de su capacidad para controlar y organizar el proceso de producción, la distribución del excedente, la organización de la fuerza de trabajo y el beneficio y destino de la riqueza social.

3) La inserción e integración al capitalismo colonial produjo la degradación y el deterioro de las bases comunitarias, implicando que, en muchas ocasiones y de manera cíclica, la economía campesina era incapaz de autoproveerse de sus medios de subsistencia, reduciendo así la capacidad de absorber la mano de obra migratoria. Cohen, al respecto, señala una situación aún mas compleja y contradictoria:

*Desde el punto de vista de la metrópoli y de sus agentes, la situación ideal era aquella en la cual la producción agrícola permaneciera suficientemente fuerte para producir un producto primario para la exportación y para absorber a los migrantes que retornaban; pero, no tan viable que amenazara la provisión de trabajo barato y poco calificado. Balance tan delicado era imposible de lograr y podría realmente ser considerado una de las contradicciones centrales de la economía política colonial.<sup>38</sup>*

4) El proceso de proletarización generó una tendencia hacia la intensificación de la explotación de los productores directos que mantenían estrechas relaciones con

la economía campesina y de aquellos productores directos que se habían proletarizado en el campo, las minas y las ciudades, comprometiéndose de esta manera su retorno a la comunidad original. Por lo tanto, el estudio local del proceso de proletarización debe considerar, entre otras variables, el análisis del modo de generación, control y transferencia de los excedentes sociales y laborales.

5) Los salarios pagados al obrero agrícola, industrial y minero se mantuvieron en un nivel muy bajo y su tendencia no fue a incrementarse



sino a reducirse. La misma situación colonial provocó un bajo índice de los salarios dada la preponderancia del trabajo migrante, el papel de la pequeña familia campesina, el bajo nivel cualitativo de la mano de obra africana y la marginalización de la economía campesina.

6) La proletarización indujo en muchas regiones un agotamiento de su mejor fuerza de trabajo, produciéndose efectos negativos en el nivel de vida de la población africana y en la estabilidad de los sistemas productivos.

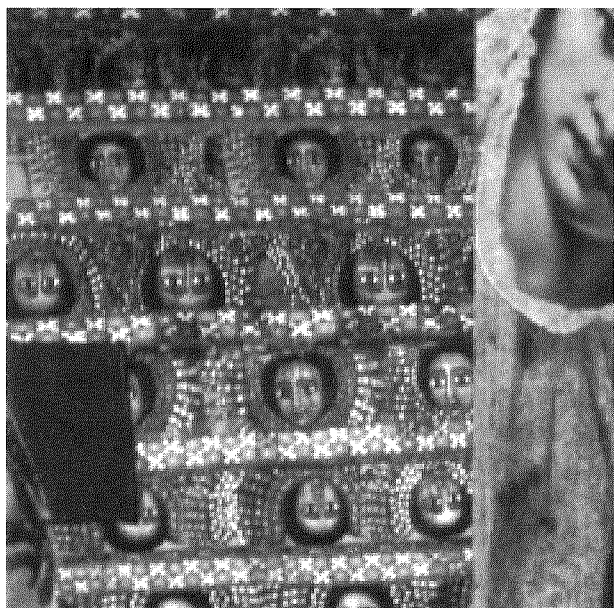
7) El fenómeno de la proletarización siempre tendió a constreñir la acumulación de capital en manos de las élites africanas y con mayor razón en los trabajadores asalariados. Ello se reflejó en el hecho de que los trabajadores africanos en sus lugares de trabajo fueron objeto de discriminación política, social y económica, situación endémica bajo el colonialismo, así como también una aguda restricción para que los africanos en su conjunto pudieran acceder a excedentes monetarios, créditos agrarios, y a cualquier otro tipo de capital, o de recursos financieros.

8) Se gestó un desarrollo urbanístico - incontrolado, marginalizante y discriminatorio- como parte de la dinámica polarizada de migración campo-ciudad y como elemento constitutivo de la creación de necesidades ficticias de dinero y consumo y como espacio administrador de los fenómenos de la mercantilización y monetización global de las economías africanas. Las ciudades coloniales, muy probablemente, constituyeron el escenario de cotidianidad y drama de una población de consumidores inducida por el capitalismo colonial. En efecto, Gutkind puntualiza el hecho de que la *urbanización produce una población urbana 'marginal' que vive en condiciones precarias, explotada de una forma u otra por el grupo colonial dominante y relegada ecológicamente a las periferias de las ciudades y económicamente a las periferias de una sociedad productora y consumidora.<sup>39</sup>*

<sup>38</sup> Cohen. *From peasants to workers*, op. cit., pág. 161.

<sup>39</sup> Gutking, *The emergent African urban*, op. cit., pág. 1.

9) La absorción, dominación o subordinación de las sociedades naturales y campesinas reflejó un dominio relevante por parte del capitalismo colonial y mundial. En este contexto, África abasteció de ingentes niveles excedentes de trabajo barato y contribuyó significativamente a subsidiar la expansión urbana, comercial e industrial del capitalismo tanto en el continente negro como en el ámbito internacional.



## Bibliografía

BERG, Elliot J. *The development of a labor force in sub-saharan Africa*. En *Economic Development and Cultural Change XIII*, 4 July 1965.

BRAVERMAN, Harry. *Labor and monopoly capital*. Monthly Review Press, New York, 1974.

COHEN, Robin. *From peasants to workers in Africa*. En Gutkind, Peter C.W. and Wallerstein, *The political economy of contemporary Africa*. Inmanuel, eds. Sage Publications. Beverly Hills, 1976.

FANON, Frantz. *Los condenados de la tierra*. Fondo de Cultura Económica. México, 1982.

GUTKIND, Peter C.W. *The emergent African urban proletariat*. Centre for Developing Area Studies, McGill University. Montreal, 1974.

LIVERSAGE, M.V. *Les tenures tribales y leur dècomposition*. En *Le travail en Afrique Noire*. Présence Africaine. Paris, 1952.

LUXEMBURGO, Rosa. *L'expropriation des terres et la penetration capitaliste en Afrique*. En *Le travail en Afrique Noire*. Présence Africaine. Paris, 1952.

MAGUBANE, Bernard. *The evolution of the class structure in Africa*. En Gutkind and Sallerstein, eds., *The political economy, Contemporary Africa*. Sage Publications. Beverly Hills, 1976.



MEILLASOUX, Claude. *Mujeres, graneros y capitales*. Siglo XXI. México, 1979.

ONSELEN, Charles van. *Worker consciousness in black miners: Southern Rhodesia 1900-1920*. En Cohen, R, Gutkind, Peter, and Brazier, O., *Peasants and proletarians. The struggles of Third World workers*. Monthly Review Press. New York, 1979.

REY, Pierre-Philippe. *Presentación Teórica*. En: Rey, Pierre Phillippe, Le Bris, Emile y Samuel, Michael, eds. *El proceso de proletarianización de los campesinos*. Terra Nova. México, 1980.

STANDING, Guy. *Migration and modes of explotation: social origins of immobility and mobility*. En *Journal or Peasant Studies VIII*, 2 January 1981.

SZENTES, Tamás. *The structure of society and its changes in the African countries*. Studies on Developing Countries. Budapest, 1975.

WOLF, Eric. *Los campesinos*. 3a. de. Labor. Barcelona, 1978.

